

La relevancia de la propuesta artística de Joaquim Seguí reside en que su reflexión creativa, su mirada poética y su posicionamiento ético- tres facetas de compromiso vital- no descansan en un complaciente registro de la condición humana a través de sus intensos retratos, de la potencia expresiva de los espacios que escoge o de la singularidad de sus figuras; antes bien, más allá de esa colecta de su *visión*, respetuosa y hondamente humana, en que personas y cosas se interpelan e interpenetran de manera primigenia como materia expresiva y delta de contemplación, prevalece su modo de articular un discurso que emana del ahondamiento en las costuras del proceso simbólico, a través de la exploración técnica, el modo de ordenar los fragmentos de realidad que acoge y una inusual exhaustividad expresiva que vuelca con generosidad en su fotografía.

Tal proceso creativo, con una meticulosidad visible en la obra de Seguí, hace que su indagación actúe en una diversidad de pliegues de significación- a veces, simultáneos, admirablemente concurrentes- a los que obedecen, entre otros, el descentramiento de la composición, el manejo de la elipsis, la saturación sémica y la diseminación metafórica de las imágenes.

Junto a la profundidad del enfoque mediante la dilución o superposición de fondos, la profusión paciente del claroscuro, la exacerbación luminosa de primeros planos o el tiempo de exposición en la imagen capturada- recursos hábilmente tratados como *alquimia* técnica- se entrelazan los esquejes o muestras de realidad que Seguí sabe encontrar, sobre los que indaga, y hacia donde cristaliza su lenguaje de resistencia: el cromatismo y el contraste que surge de las figuras, de sus pinturas corporales o paños, de los objetos como tallas de materias reveladas, instalan y propagan *dentro* de la fotografía una composición pictórica que, aunque preliminar, es potencialidad y latencia a un tiempo; en otros casos, es en la estratificación de los planos, en la repetición de elementos en los que súbitamente escarba el géiser de la diferencia, donde el artista obtiene la duración, la *erosión diferencial* que se propaga con hondura expresiva en la imagen, el intervalo de sentido y su huella.